

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO IV CUARESMA

Año XIII – nº591
26/03/2017



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



LUZ Y MÁS LUZ

Agua, luz y vida son tres nos llevan hacia el Domingo de Ramos. El domingo, la Samaritana comenzó a caminar en su interior en espíritu y verdad y, hoy, con el ciego de nacimiento vemos que a pesar de la oscuridad se encontraba externamente, una luz imponente y poderosa brotaba desde lo más hondo de su humanidad. Supo reconocer al que era Luz sobre toda luz y... su vida cambió de color y mudó de la tiniebla a la claridad. ¡Creo, Señor!

Supo ver, aún sin ver, en dónde estaba el remedio a su mal físico y también postrarse reconociendo el señorío de Dios. Por el contrario, muchos de los que asistían a aquel prodigio, veían con nitidez los acontecimientos pero por dentro seguían sin ver nada en absoluto. Sus corazones permanecían obstinados.

1.- En este domingo, las lecturas, nos invitan a tomar posiciones. ¿Estamos del lado de la tiniebla o de la luz? ¿Al lado de Jesús o en su contra? Como a los dos ladrones que serán clavados a la izquierda y a la derecha de Jesús, en medio de la ceguera física de un hombre, el Señor ofrece lo que tiene. Unos, los más pobres, lo descubrieron pronto. Otros, los más sabios, intentaron por todos los medios silenciarlo.

Al ciego, el Señor, le hace renacer en doble sentido: física y espiritualmente. Responderá, y no por egoísmo sino por convencimiento, con un límpido: ¡CREO, SEÑOR!

También a nosotros nos puede hacer falta ese último toque, esa última respuesta con la que descubrió sus entrañas el que hasta entonces no veía. ¿Creemos con todas las consecuencias que Jesús es el Señor? ¿Lo ponemos en el lugar que le corresponde? ¿No corremos muchas veces el riesgo de catalogarlo como un personaje histórico pero sin trascendencia en nuestro crecimiento y descubrimiento espiritual?

Qué bien ilustra, en este sentido, una anécdota ocurrida a un sacerdote. Se presentaron unos padres en su despacho con la intencionalidad de bautizar a su hijo recién nacido. El sacerdote les preguntaba: ¿Y sabéis lo qué significa estar bautizado? ¿Por qué pedís el bautismo para el niño? La respuesta, aún rápida, era sincera: bueno a nosotros nos importa muy poco la vida cristiana, pero queremos seguir la tradición familiar. Gran reto el que tenemos actualmente: que las nuevas generaciones descubran al Señor cara a cara. Que lo experimenten a flor de piel.

2.- Siglos después, ese mismo Cristo, sigue pasando a nuestro lado. Nos ve ciegos con muchas cosas. Tanto que, a veces, confundimos lo divino con lo humano, el ver con el tocar, el placer con el amor, el tener con la felicidad, el sensacionalismo con la verdad.

Necesitamos, siglos después, que Jesús nos toque por dentro. Que despierte nuestro apetito por El y por las cosas de su reino.

Hoy muchos de nuestros contemporáneos, muchos niños que nacen a este mundo, vienen "ciegos de nacimiento" para la fe. Nacen en un mundo donde los valores eternos son puestos en jaque; en unas familias donde rezar, bendecir la mesa o llevar una vida medianamente cristiana es lo excepcional. ¿Y eso no produce ceguera espiritual? ¿Cómo van a ver si nadie les enseña? ¿Cómo van a descubrir si nadie les abre a otras realidades invisibles pero reales?

4.- Que el Señor, en esta Santa Cuaresma, nos ayude a recuperar la vista espiritual. Que nos empuje a reflexionar sobre esa penumbra que se abre como un inmenso paraguas sobre tantas almas (a veces sobre la nuestra). Que no deje de pasar por nuestro lado, para que cuando lo escuchemos, sepamos reconocerle y recuperar la luz por el don de la fe en Cristo: es la LUZ sobre toda luz.

Pidamos al Señor que la percepción de todo lo que acontece a nuestro alrededor no sea causa de nuestro abandono y de nuestra ceguera espiritual, de tiniebla en nuestra vida interior.





PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel 16, lb. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de vete Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?». Jesé respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, porque es éste». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 22

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14

Hermanos:

Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.

Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

«Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

EVANGELIO

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38**

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista.

Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos.

Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo:

«Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 27 **Santa Lidia, mártir**
Martes 28 **San Cástor de Tarso**
Miércoles 29 **San Eustasio de Nápoles**
Jueves 30 **San Leonardo Murialdo**
Viernes 31 **San Amós, profeta**
Sábado 01 **San Hugo de Grenoble**

Is 65, 17-21 / Sal 29 / Jn 4, 43-54
Ez 47, 1-9. 12 / Sal 45 / Jn 5, 1-16
Is 49, 8-15 / Sal 144 / Jn 5, 17-30
Éx 32, 7-14 / Sal 105 / Jn 5, 31-47
Sab 2, 1a. 12-22 / Sal 33 / Jn 7, 1-2. 10. 25-30.
Jer 11, 18-20 / Sal 7 / Jn 7, 40-53



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL

Miércoles 22 de Marzo de 2017

Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Desde hace algunas semanas el apóstol Pablo nos está ayudando a comprender mejor en qué consiste la esperanza cristiana. Y hemos dicho que no era un optimismo, era otra cosa. Y el apóstol nos ayuda a entender esto. Hoy lo hace acercándola a dos actitudes muy importantes para nuestra vida y nuestra experiencia de fe: «la perseverancia» y la «consolación» (vv. 4, 5). En el pasaje de la Carta a los Romanos que acabamos de escuchar son citadas dos veces: la primera en referencia a las Escrituras y luego a Dios mismo. ¿Cuál es su significado más profundo, más verdadero? ¿De qué manera esclarecen la realidad de la esperanza? Estas dos actitudes: la perseverancia y la consolación.

La perseverancia podríamos definirla también como paciencia: es la capacidad de soportar, llevar sobre los hombros, "so-portar", de permanecer fieles, incluso cuando el peso parece hacerse demasiado grande, insostenible, y tendremos la tentación de juzgar negativamente y de abandonar todo y todos. La consolación, en cambio, es la gracia de saber percibir y mostrar en cada situación, incluso en las que están mayormente marcadas por la desilusión y el sufrimiento, la presencia y la acción compasiva de Dios. Ahora san Pablo nos recuerda que la perseverancia y la consolación nos son transmitidas de manera particular por las Escrituras (v. 4), es decir por la Biblia. Efectivamente la Palabra de Dios, en primer lugar, nos lleva a dirigir la mirada a Jesús, a conocerlo mejor y a atenernos a Él, a parecernos cada vez más a Él. En segundo lugar, la Palabra nos revela que el Señor es verdaderamente «el Dios de la perseverancia y de la consolación» (v. 5), que permanece siempre fiel a su amor por nosotros, es decir, que es perseverante en el amor con nosotros, ¡no se cansa de amarnos! es perseverante: ¡siempre nos ama! y cuida de nosotros, cubriendo nuestras heridas con la certeza de su bondad y de su misericordia, es decir, nos consuela. Ni siquiera se cansa de consolarnos.

Desde tal perspectiva, se comprende también la afirmación inicial del apóstol: «Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no buscar nuestro propio agrado» (v. 1). Esta expresión «nosotros que somos los fuertes» podría parecer presuntuosa, pero en la lógica del Evangelio sabemos que no es así, es más, es precisamente lo contrario porque nuestra fuerza no viene de nosotros, sino del Señor. Quien experimenta en su propia vida el amor fiel de Dios y su consolación es capaz, es más, tiene el deber de estar cerca de los hermanos más débiles y hacerse cargo de su fragilidad. Si nosotros estamos cerca del Señor tendremos esa fortaleza para estar cerca de los más débiles, de los más necesitados y consolarlos y darles fuerza. Esto es lo que significa. Esto nosotros lo podemos hacer sin autocomplacencia, sintiéndose simplemente como un "canal" que transmite los dones del Señor; y así se convierte concretamente en un "sembrador" de esperanza. Esto es lo que el Señor nos pide, con esa fuerza y esa capacidad de consolar y ser sembradores de esperanza. Y hoy es necesario sembrar esperanza, pero no es fácil...

El fruto de este estilo de vida no es una comunidad en la cual algunos son de "clase A", es decir, los fuertes, y otros de "clase B", es decir, los débiles. El fruto, en cambio, es como dice Pablo, «tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús» (v.

5). La Palabra de Dios alimenta una esperanza que se traduce concretamente en compartir, en servicio recíproco. Porque también quien es "fuerte" se encuentra antes o después con la experiencia de la fragilidad y el tener necesidad del conforto de los demás; y viceversa, en la debilidad se puede siempre ofrecer una sonrisa o una mano al hermano en dificultad. Y es una comunidad así que «unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios» (cf v. 6). Pero todo esto es posible si se pone en el centro a Cristo, y su palabra, porque Él es el "fuerte", Él es el que nos da la fortaleza, que nos da la paciencia, que nos da la esperanza, que nos da la consolación. Él es el "hermano fuerte" que cuida de cada uno de nosotros: todos efectivamente necesitamos ser cargados sobre los hombros del Buen Pastor y sentirnos envueltos por su mirada tierna y primorosa.

Queridos amigos, nunca agradeceremos lo suficiente a Dios el don de su Palabra, que se hace presente en las Escrituras. Y es allí donde el Padre de nuestro Señor Jesucristo se revela como «Dios de la perseverancia y de la consolación». Y es allí que nos volvemos conscientes de cómo nuestra esperanza no se funde sobre nuestras capacidades y sobre nuestras fuerzas, sino sobre el apoyo de Dios y la fidelidad de su amor, es decir, sobre la fuerza y consolación de Dios.

Gracias.



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo lunes 20, después de la Misa de las 19 horas

EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

Todos los viernes, a las 18:20 horas

Todos aquellos que queráis **ayudar con las flores y velas del Monumento dejad vuestros donativos en el buzón de la capilla**: todas las flores que lo adornen se pagarán de este modo

Con tu oración y/o tu tiempo compartido ¡HAZTE VOLUNTARIO!

Colabora con tu parroquia

Con tu aportación económica, entregando relleno tu **boletín de SUSCRIPCIÓN** o en la cuenta de la parroquia en el Banco Popular **ES72 0075 1214 8906 0017 6654**



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	26	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, ÁNGELES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - CLODOALDA-; 19:00 - ANGELITA ;
LUNES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 19:00 - MANOLO;
MARTES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 -;
MIÉRCOLES	29	10:00 - JUAN BAUTISTA, CHARO, GASTÓN, BRUNO, JORGE; 19:00 - ;
JUEVES	30	10:00 - ANTONIO, JULIA; 19:00 -;
VIERNES	31	10:00 - ; 19:00 -;
SÁBADO	01	11:00 - 1er ANIVERSARIO M ^a LUISA ROMERO (LALA); 19:00 - MARIANO;
DOMINGO	02	10:00 -DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, CARLOS, AUGENIO, ALFONSO; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - ALFREDO MOTILVA, JOSÉ ANTONIO ABAD, LAURA ZORRILA; -; 19:00 - DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ EMILIO MORANDO;

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Profesión de fe (el Credo)

Después de la homilía, en los domingos y solemnidades, se dice la **profesión de fe. Con ella la asamblea expresa su adhesión y asentimiento a la Palabra escuchada y ofrece su primera respuesta a la misma.** En sus orígenes no estuvo vinculada a la Eucaristía, sino al bautismo, que es el sacramento de la incorporación a la comunidad creyente. De entre los símbolos de fe usados para la liturgia bautismal lograron imponerse sobre los demás, dos: el símbolo de los apóstoles, o "credo corto" y el símbolo Niceno-Constantinopolitano, o "credo largo".

Dado el origen bautismal de los mismos y su uso en la Eucaristía, está claro que su recitación es confesión de fe. Recitar el Credo es proclamar la fe, profesarla, confesar que se cree en Dios. El que dice, con el Credo, creo en Dios, está diciendo que hace de Él el fundamento último de su vida; que se entrega personalmente a Él; que le dice Amén. Creer en Dios con la fe del Credo, es confiarse a Él, abandonarse a Él, ponerse en sus manos.

Escuchar la Palabra del Señor y responder con el Credo es decir sí al Señor de esa Palabra; el sí del asentimiento, el sí de la fe y de la conversión, que van unidas, como unidas van las renunciaciones y la profesión de fe, en el bautismo. Si cada Eucaristía es renovación del

compromiso bautismal, en la liturgia de la Palabra esa función la cumple el Credo. La fe que en él se profesa es, pues, mucho más que aceptación de verdades; es compromiso de fidelidad al Dios Padre, que se nos comunica y salva en Jesucristo, su Hijo, por el Espíritu Santo.

En cuanto a la obligación y modo de realizar la profesión de fe en la Eucaristía, el Misal dice lo siguiente: **"El símbolo lo ha de decir el sacerdote con el pueblo los domingos y solemnidades;** puede también decirse en peculiares celebraciones más solemnes". Aunque tradicionalmente se usa el símbolo Niceno-Constantinopolitano, el "credo largo", también puede usarse el símbolo de los Apóstoles, el "credo breve", especialmente en los tiempos de Cuaresma y Pascua.

